

San Miguel de Eiré

San Miguel de Eiré es uno de los enclaves patrimoniales más singulares del municipio de Pantón, en pleno corazón de la Ribeira Sacra lucense. Este pequeño lugar, rodeado de un paisaje rural sereno y muy próximo al río Miño, alberga una de las joyas más destacadas del románico gallego, convirtiéndose en un punto de especial interés para quienes se alojan en Casa Miña Rula y desean descubrir la historia, el arte y la espiritualidad de la comarca.

El origen de la iglesia de San Miguel de Eiré se remonta al siglo XII y está estrechamente ligado a un antiguo monasterio benedictino femenino documentado ya en el año 1108. Esta comunidad religiosa formó parte del intenso movimiento monástico que caracterizó a la Ribeira Sacra durante la Edad Media, desempeñando un papel clave en la organización espiritual, social y económica del territorio. Aunque del antiguo cenobio solo se conserva la iglesia, su presencia sigue evocando la importancia histórica del lugar.

Desde el punto de vista arquitectónico, San Miguel de Eiré es un magnífico ejemplo del románico rural gallego. Construida en sillería de granito, presenta una planta de una sola nave con ábside semicircular, de proporciones equilibradas y gran sobriedad formal. La portada norte es uno de sus elementos más destacados: en una de las dovelas aparece el relieve del Agnus Dei, el Cordero de Dios, símbolo de Cristo como sacrificio redentor, una iconografía poco habitual en Galicia que aporta un valor excepcional al conjunto.

Flanqueando la entrada se encuentran las mochetas decoradas con el Tetramorfo, uno de los conjuntos escultóricos más singulares del templo. El Tetramorfo representa a los cuatro evangelistas mediante sus símbolos tradicionales: el ángel o hombre alado de San Mateo, el león de San Marcos, el toro de San Lucas y el águila de San Juan. Estas figuras, talladas en piedra con un estilo expresivo y esquemático propio del románico, no solo cumplen una función ornamental, sino que subrayan el carácter sagrado del acceso al templo, recordando al fiel que entra en un espacio consagrado a la palabra de los Evangelios.

En el interior, la iglesia conserva un notable interés artístico y espiritual. Destacan los capiteles decorados con motivos vegetales y simbólicos, restos de pinturas murales de finales de la Edad Media y una atmósfera de recogimiento creada por la luz tenue que penetra a través de pequeñas ventanas. Todo ello refuerza la sensación de estar ante un lugar cargado de historia y significado.

Visitar San Miguel de Eiré durante una estancia en Casa Miña Rula es realizar un viaje al pasado más profundo de la Ribeira Sacra. Su origen monástico, su arquitectura románica y la riqueza simbólica de elementos como el Agnus Dei y el Tetramorfo convierten este enclave en una parada imprescindible para quienes buscan patrimonio, tranquilidad y una conexión auténtica con la Galicia histórica y rural.